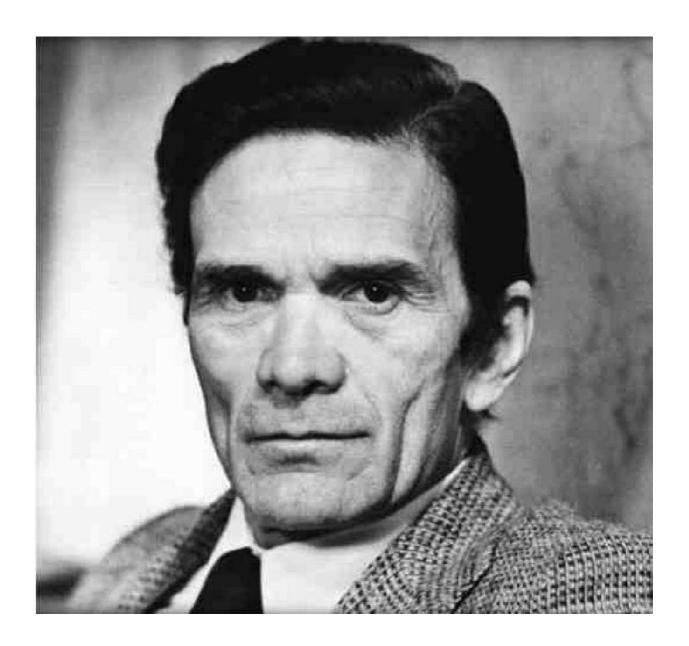
# Arquitrave



Pier Paolo Pasolini • Omar Ardila • Federico García Lorca Joaquín Pasos • Gloria Gabuardi • Theodor Damian Víctor Rodríguez Nuñez • Juan Carlos Bautista • Eva Durán

#### Margot

Celedonio Flores

Se te embroca desde lejos, pelandruna abacanada, que has nacido en la miseria de un convento de arrabal...

Porque hay algo que te vende, yo no sé si es la mirada, la manera de sentarte, de mirar, de estar parada o ese cuerpo acostumbrado a las pilchas de percal.

Ese cuerpo que hoy te marca los compases tentadores del canyengue de algún tango en los brazos de algún gil, mientras triunfa tu silueta y tu traje de colores, entre el humo de los puros y el champán de Armenonville.

Son macanas, no fue un guapo haragán ni prepotente ni un cafisho de averías el que al vicio te largó... Vos rodaste por tu culpa y no fue inocentemente... iberretines de bacana que tenías en la mente desde el día que un magnate cajetilla te afiló!

Ahora vas con los otarios a pasarla de bacana a un lujoso reservado del Petit o del Julien, y tu vieja, ipobre vieja! lava toda la semana pa' poder parar la olla, con pobreza franciscana, en el triste conventillo alumbrado a kerosén.

Yo recuerdo, no tenías casi nada que ponerte, hoy usas ajuar de seda con rositas rococó, ime revienta tu presencia... pagaría por no verte... si hasta el nombre te han cambiado como has cambiado de suerte: ya no sos mi Margarita, ahora te llaman Margot!

# **Arquitrave**

Harold Alvarado Tenorio • Director http://www.arquitrave.com ISSN: 1692-0066 Año V # 27 Octubre de 2006

\*

Arquitrave se publica con el patrocinio de Alberto da Costa e Silva, Antonio Caballero Holguín, Carlos Jiménez, Cristina Peri Rossi, Daniel Balderston, Diómedes de Jesús Cordero, Elkín Restrepo, José Prats Sariol, Juan Diego García Mejía, Juan Manuel González Martel, Luís Antonio de Villena, Paulina Vinderman, Pedro Granados, Raúl Rivero Castañeda, Ricardo Aguirre Piñeros, Rigas Kappatos, Rowena Hill y William Ospina.

## PIER PAOLO PASOLINI

#### **Omar Ardila**



El cielo transparente sobre mí muestra un signo leve... Sólo una sombra cándida, es una nube. (Reconozco esa sombra, la palabra no dicha, la herida... Ah, mi conciencia sola como el cielo).

(Diario 1943-1953) Pier Paolo Pasolini

Pier Paolo Pasolini (Bolonia 1922 - Roma 1975) vislumbró en el camino de la acción poética, la posibilidad para anunciar la herida como el signo de su tiempo. La poesía lo condujo por las diversas expresiones culturales que abordó (cine, literatura, periodismo, dramaturgia, lingüística). Su obra está impregnada de una «voluntad poética», producto de la forma apasionada como asumió la existencia, pues para Pasolini «la pasión es el modo de ser de la poesía». De esta manera, su vida fue un continuo vaivén de diversos ímpetus pasionales.

Fue contundente, actuando como ideólogo marxista y como crítico del Partido Comunista Italiano; defendiendo con su condición homosexual

y expresando su profundo sentido religioso. Apostó con su obra a la marginación, a despecho del éxito. Elogió la droga, la inmundicia, la rabia y el suicidio como las únicas esperanzas que le quedaban, junto con la religión, a esa sociedad decadente.

Como anotó Federico Fellini, «Pasolini era una persona capaz de embriagarse con el peligro, con el lado emocionante, misterioso y diabólico que éste tiene». Seguro de que su compromiso era con la vida, se propuso resistir con el escándalo y la rabia la vulgaridad de la burguesía. Es decir, siguió un itinerario que buscaba unificar la contestación y la acción. Diría con certeza: «No hay más poesía que la acción real», aunque anhelaba aquella poesía que es acción en sí misma, que está desapegada de las cosas.

Pasolini asegura que su obra es un grito terrible y alegre, que espera que alguien escuche, y que a la vez, maldice a quien lo escucha. «Es un aullido para proclamar que existo, que soy». ¿Cómo no desnudar con una voz que se asemeje a un grito, ese dolor que nos agobia y que, decididamente, lucha por asfixiarnos? ¿Cómo seguir negándonos a evidenciar la herida que ha estado consumiendo nuestro cuerpo desde lo más profundo de la médula? Pasolini propuso una salida a esos cuestionamientos con palabras lacerantes que mostraban los «poros del rostro de la vida» en medio de un mundo cada vez más homogéneo. Consideró que el consumismo era el verdadero fascismo. Antes, el fascismo era totalitario, represivo. Ahora el consumismo es el más fuerte poder totalizante, que nivela, que uniformiza, que nos hace fácilmente «intercambiables» unos con otros. Ante esa capacidad autodestructiva propiciada por el neo-capitalismo, Pasolini decidió no bajar la voz. Por el contrario, trató de construir una poesía que le permitiera el acercamiento inmediato con la realidad. De esta manera, la poesía quedaría expuesta a continuas variaciones; a un flujo de velocidades que se renuevan continuamente y que van contagiando a todo lo que tocan.

Desde sus primeros poemas, escritos en friulano, Pasolini va haciendo de la realidad su ídolo. Escribir en friulano suponía un acto de resistencia contra la homogeneización que pretendía Musolini, y era a la vez, una forma de expresar su arraigado afecto por la vida campesina.

Sobre el itinerario conceptual que desarrolló en su poesía, Pasolini habla de tres categorías de paisajes: del pasado, del presente – que se está amarillando – y del sueño. En el paisaje del pasado, está presente el norte de Italia – la nostalgia que siente por dicho territorio lo acompañará en todos sus libros –. El paisaje del presente (paisaje violento) está concentrado en los suburbios romanos, los cuales pertenecen idealmente al área del «tercer mundo». Son poemas «imbuidos de una realidad inmediata». Y el paisaje del sueño, tiene que ver con el descubrimiento que hiciera en los viajes a la India y al África.

En su primer libro «Poesia e Casarsa» (1942), ya visionaba su futuro: un destino de sacrificio, de entrega hasta el último instante, como un toro que, con la cabeza en alto, va a recibir la muerte que lo espera inmisericorde.

#### Para el «David» de Manzú

Amigo, de cansancio blanquea tu país, tú vuelves firme la cabeza, paciente en tu carne tentada. Tú eres, David, como el toro en un día de Abril, que, en las manos de un rapaz que ríe, va dulce a la muerte.

(Poesie a Casarsa, 1942)

Las poesías de este primer libro, y las posteriores de los años cuarenta, son notablemente secretas, herméticas, pero ya anunciaban la herida como signo predominante en la naturaleza circundante. En friulano también escribiría una historia de la poesía dialectal y otra de la poesía popular. Más tarde, en su extenso poema «Poeta de las cenizas» (1966-67), aseguraría que esos versos eran los más bellos que había logrado realizar.

Parte de la obra que creó en el lapso de 1943 a 1953, fue publicada con el nombre de «Diari 1943-1953», en ella vemos diversos temas como fragmentos de tiempo buscando insertarse en el flujo permanente de la historia. Con «Le ceneri di Gramsci» (1960) se inicia una segunda etapa. Llega frente a la tumba de Gramsci como un caminante sin rumbo, pobre, vestido con prendas populares, envuelto en la apatía de la «eclipsada posguerra»; y, ante quien fuera su gran inspirador político, pronuncia una serie de cantos, en los cuales le reitera que comparte sus preocupaciones y su dolor. En su siguiente libro, «La religione del mio tempo» (1961), Pasolini realiza una vehemente crítica a los políticos, a los católicos, a los radicales comunistas, a los literatos contemporáneos, y a él mismo, sintiéndose culpable. Posteriormente publicaría «Poesia in forma di rosa» (1964). En éste texto continúa el reclamo a sus paisanos: «Éstos que me acompañan están muertos»... «Somos dueños de la vida pero vivimos como ajenos a ella». Sólo una revolución que haga estragos en sus entrañas aquietadas, puede romper el carácter sacro que le han proporcionado al mal.

*«Trasumanar e organizar»* (1971) es uno de los trabajos finales de Pasolini.

«Yo no creo -dice- en las dialécticas ni en las contradicciones sino en las puras oposiciones. No pretendo transcribir aquí en forma poética lo inefable que sólo la vida nos permite vivir y aprehender. Además no siendo yo mismo ni un místico ni un santo, no tengo la menor experiencia de lo que pueda ser el éxtasis. Pero me siento cada vez más fascinado por la alianza ejemplar que pudieron realizar los santos más grandes como San Pablo entre la vida activa y la vida contemplativa. Y en esta doble faz de lo humano, en esta doble aspiración de lo imaginario por encarnarse y replegarse, me esfuerzo por captarlo a través de estas notas arrancadas a mi vida diaria y a la historia».

Este es, quizás, el libro con mayores pretensiones conceptuales. La gran preocupación temática de esta obra es la libertad. La siente distante, «algo incompatible con el hombre». No hemos creído en ella sino que le hemos temido y por eso la desechamos como posibilidad. Asegura que

con el paso de los años nos vamos convenciendo de que no podemos tolerar ser libres, pues se aferró tanto en nosotros la necesidad de cumplir leyes, de tener mandatarios, de soportar imposiciones, que hicimos de la libertad poca cosa. El poder del consumismo logró su intención: someter la libertad a la fugacidad de la moda («Ahora todos se propugnan libres porque hacen lo mismo que la manada hace»).

# PIER PAOLO PASOLINI

# A algunos radicales

El espíritu, la dignidad mundana, el arribismo inteligente, la elegancia, los trajes a la inglesa y el chiste francés, el juicio tanto más duro cuanto más liberal, la sustitución de la razón por la piedad, la vida como apuesta para perder como señores, os han impedido saber quiénes sois: conciencias siervas de la norma y del capital.

# A los críticos católicos

A menudo un poeta se acusa y se calumnia, exagera, por amor, su propio desamor, exagera, para castigarse, su propia ingenuidad, es puritano y tierno, duro y alejandrino.
Es incluso demasiado agudo en los análisis de los signos de las herencias, de las supervivencias: tiene también un pudor excesivo en concederles algo a la razón y a la esperanza.
Pues bien, iay de él! iNo hay un instante de vacilación: basta con mencionarlo!

## A Nikita Sergueievich Kruschev

Kruschev, si tú eres ese Kruschev que Kruschev no es, sino ya puro ideal, viviente esperanza: sé Kruschev: sé ese ideal y esa esperanza: sé Bruto, que no mata un cuerpo sino un espíritu.

Nikita Sergueievich Kruschev (Kalinovka 1894 -1971), nació en una familia de campesinos pobres y en 1918 ingresó al Partido Bolchevique y durante la guerra civil fue comisario del Ejército Rojo. A comienzos de los años treintas y en Moscú accedió al Politburó del Comité Central y participó en la batalla de Stalingrado y la liberación de Kiev. En 1956 se hizo con la Secretaria General del Partido Comunista y luego de un informe secreto procedió a la desestalinización. Fue destituido en 1964.

# A los literatos contemporáneos

Os veo: existís, seguimos siendo amigos, encantados de vernos y saludarnos en algún café, en casa de las irónicas señoras romanas...
Pero nuestros saludos, las sonrisas, las pasiones comunes, son actos de una tierra de nadie: una ... waste land para vosotros, y para mí un margen entre una historia y otra. Ya no podemos realmente estar de acuerdo: me estremece, pero es en nosotros donde el mundo es enemigo del mundo.

# Federico García Lorca (1898-1936)

#### León Valencia

La conversación con mi padre sobre Federico García Lorca es uno de los recuerdos más intensos de mi adolescencia. Había leído Romancero Gitano y Poeta en Nueva York en dos pequeños libros raídos que encontré en un rincón de la casa y quería saber quien era ese poeta capaz de transmitir la misteriosa alegría de una cultura o la grave desolación de una ciudad en un puñado de poemas.

Ahora cuando se cumplen 70 años de su asesinato ha vuelto a mi memoria ese diálogo lejano. Sé que era un sábado en la tarde en el pueblo de mis primeros años y afuera caía una lluvia incesante que invitaba a la intimidad y la confidencia. Mi padre habló con un dolor no disimulado del poeta, de la guerra civil española y de la dictadura de Franco.

Me contó que tampoco él sabía mucho de García Lorca cuando recibió la noticia de su muerte. Sólo conocía un poema, La Casada infiel, que oyó declamar varias veces en las noches del seminario, cuando los muchachos se reunían para hablar de cosas mundanas y transgredir el ambiente aherrojado que los curas imponían a quienes buscaban un puesto en el sacerdocio. Empezó a hablar del poeta con esos versos..... Y que yo me la llevé al río/ creyendo que era mozuela/ pero tenía marido.... Fue quizás la única nota alegre de aquel momento, porque luego dijo: y lo mataron cuando apenas empezaba el horror y lo mataron para anunciar que no habría misericordia con nadie.

Esa tarde supe de la fuerza inmensurable de la poesía. Mi papá era un viejo conservador que estuvo a punto de ordenarse como sacerdote y no abjuró nunca de ideas tradicionales y se puso del lado de la república y repudió a Franco y a la horda de criminales que hundieron a España en la ignominia sólo porque habían cegado la vida de este poeta emblemático y habían atormentado la existencia de la generación del 27.

Me contó que la noticia de la muerte le trajo la obsesión de conocer

letra a letra lo escrito por García Lorca y saber de Andalucía y de la vasta historia mediterránea que se cifra en esas tierras. Con una extraña pasión reproducía apartes de «Bodas de Sangre» y de «Yerma» que seguramente había visto en escena en algún teatro aficionado en sus correrías por Colombia.

Arrobado por el embrujo lorquiano no concedió nunca la más mínima razón a los asesinos. No le importó ni su desafío homosexual a las pacatas costumbres de la época, ni su vinculación a la rebeldía política que encarnó en los preámbulos del ascenso despiadado del nazismo. No atendió sus propias convicciones conservadoras y católicas.

Me regaló ese amor al poeta, me trasmitió otra vez ese profundo repudio a la injustita que tenía en su alma. Sucumbió a la belleza de la escritura y a la pureza del idealismo de aquellos escritores y artistas que resistieron al embate violento del autoritarismo. Esa tarde comprendí que algunas creaciones del espíritu y algunos anuncios de la ética están en un sitial más alto que la política. Me ha servido mucho eso en la vida.

Para mi fue mucho más fácil querer a García Lorca. Ya había crecido la fama del escritor hasta la gloria, la homofobia había empezado a ceder, la solidaridad inmensa con el martirio español de los años treinta se había extendido por el mundo. Ya me habían ganado las ideas de izquierda y mis inclinaciones estéticas medraban en parajes libertarios.

Por eso me dolió tanto como a mi padre la muerte del poeta y me sorprendió siempre el olvido de toda España ante los crímenes de Franco. Por eso nunca entendí el pacto de silencio de los españoles de la transición.

Ahora todo es distinto. Ahora también en tierras ibéricas y en Europa toda empieza a tomar alas un movimiento para rescatar la memoria, para vindicar a las victimas de una época aciaga como ninguna.

Muchas veces en la vida he recurrido a las enseñanzas de aquella tarde para definir mi conducta ante sucesos y personas. Hay ideas por las que vale la pena luchar, pero sobre todo hay personas y hermosas expresiones humanas que no se pueden sacrificar bajo el influjo perverso de idea alguna.

# Joaquín Pasos

#### Nicasio Urbina

Joaquín Pasos (Granada, 1914-1947) retomó en su corta vida muchos de los temas fundamentales en la literatura nicaragüense: el amor, el ser nicaragüense, el mestizaje, el indígena, la guerra y su mitificación, el catolicismo, la ética. Su inteligencia prodigiosa, su ironía y su agudeza mental lo hacen un caso único en las letras nicaragüenses, y sin duda el miembro más perspicaz de la generación de Vanguardia. En parte por su corta vida y en parte por la naturaleza de su obra no ha tenido el reconocimiento que merece.

Los poemas de «Misterio indio» de Joaquín Pasos son un monumento importantísimo a la valoración de lo mestizo en Nicaragua. Supo apreciar a Rubén Darío sin caer en la idolatría ni el parricidio. Fue conservador en su ideología y anti-imperialista, pidiendo la «Desocupación pronta, y si es necesario violenta». Joaquín Pasos decía muchas veces las verdades que otros no querían escuchar, y por eso fue polémico e incisivo.

Su obra se publicó dispersamente en periódicos y revistas de su época, especialmente en El Diario Nicaragüense, Los Lunes de la Prensa, y Los Lunes de la Nueva Prensa. No recogió en libro su obra pero la dejó más o menos ordenada con títulos sumamente irónicos. Dejó corregidas las pruebas de Breve Suma (Managua, 1947). Desde entonces se ha publicado su obra en varias antologías. Poesías (San Salvador, 1960), Sus mejores poemas (Managua, 1962), Poemas de un joven (México, 1962), Antología. Selección de Ernesto Gutiérrez. (León, 1972), Poesías escogidas. Selección de Julio Valle-Castillo. (México, 1974), Canto de guerra de las cosas y otros poemas. Selección de Julio Valle-Castillo. (México, 1978), y Prosas de un joven. 2 vols. Selección de Julio Valle-Castillo. (Managua, 1994). Esta edición con la introducción de Ernesto Cardenal, es una reimpresión de la edición de Poemas de un joven (Managua, 1983).

Joaquín Pasos escribió poesía, cuentos, ensayos, artículos

periodísticos y proclamaciones. Fue el benjamín del grupo de Vanguardia de Nicaragua y uno de sus miembros más activo y polémico. El magistral cuento «El ángel pobre» puede ser interpretado como una parábola que ejemplifica a la nación nicaragüense. El proceso implícito en el cuento no es el de mitificación de un país sino el contrario. «El ángel pobre» desmitifica al nicaragüense, lo representa descarnadamente mostrando sus atributos más negativos y mezquinos.

En su conjunto la obra de Joaquín Pasos queda como símbolo de la inteligencia, de la perspicacia, de la ironía y la verdad. Releerlo sesenta y años después de su muerte es ver el espíritu de la época retratado con la lente de un observador agudo, con un alto sentido de la ética, y un gran talento artístico.

# Joaquín Pasos

### Canto de guerra de las cosas

Cuando lleguéis a viejos, respetaréis la piedra, si es que llegáis a viejos, si es que entonces quedó alguna piedra. Vuestros hijos amarán al viejo cobre, al hierro fiel. Recibiréis a los antiguos metales en el seno de vuestras familias, trataréis al noble plomo con la decencia que corresponde a su carácter dulce; os reconciliaréis con el zinc dándole un suave nombre; con el bronce considerándolo como hermano del oro, porque el oro no fue a la guerra por vosotros, el oro se quedó, por vosotros, haciendo el papel de niño mimado, vestido de terciopelo, arropado, protegido por el resentido acero... Cuando lleguéis a viejos, respetaréis al oro, si es que llegáis a viejos, si es que entonces quedó algún oro.

El agua es la única eternidad de la sangre. Su fuerza, hecha sangre. Su inquietud, hecha sangre. Su violento anhelo de viento y cielo, hecho sangre. Mañana dirán que la sangre se hizo polvo, mañana estará seca la sangre. Ni sudor, ni lágrimas, ni orina podrán llenar el hueco del corazón vacío. Mañana envidiarán la bomba hidráulica de un inodoro palpitante, la constancia viva de un grifo, el grueso líquido. El río se encargará de los riñones destrozados y en medio del desierto los huesos en cruz pedirán en vano que regrese el agua a los cuerpos de los hombres.

Dadme un motor más fuerte que un corazón de hombre. Dadme un cerebro de máquina que pueda ser agujereado sin dolor. Dadme por fuera un cuerpo de metal y por dentro otro cuerpo de metal igual al del soldado de plomo que no muere, que no te pide, Señor, la gracia de no ser humillado por tus obras, como el soldado de carne blanducha, nuestro débil orgullo, que por tu día ofrecerá la luz de sus ojos, que por tu metal admitirá una bala en su pecho, que por tu agua devolverá su sangre. Y que quiere ser como un cuchillo, al que no puede herir otro cuchillo. Esta cal de mi sangre incorporada a mi vida será la cal de mi tumba incorporada a mi muerte, porque aquí está el futuro envuelto en papel de estaño, aquí está la ración humana en forma de pequeños ataúdes, y la ametralladora sigue ardiendo de deseos y a través de los siglos sigue fiel el amor del cuchillo a la carne. Y luego, decid si no ha sido abundante la cosecha de balas, si los campos no están sembrados de bayonetas, si no han reventado a su tiempo las granadas... Decid si hay algún pozo, un hueco, un escondrijo que no sea un fecundo nido de bombas robustas; decid si este diluvio de fuego líquido no es más hermoso y más terrible que el de Noé,

isin que haya un arca de acero que resista ni un avión que regrese con la rama de olivo!

Vosotros, dominadores del cristal, he ahí vuestros vidrios fundidos.

Vuestras casas de porcelana, vuestros trenes de mica, vuestras lágrimas envueltas en celofán, vuestros corazones de bakelita, vuestros risibles y hediondos pies de hule, todo se funde y corre al llamado de guerra de las cosas, como se funde y se escapa con rencor el acero que ha sostenido una estatua.

Los marineros están un poco excitados.

Algo les turba su viaje.

Se asoman a la borda y escudriñan el agua, se asoman a la torre y escudriñan el aire.

Pero no hay nada.

No hay peces, ni olas, ni estrellas, ni pájaros.

Señor capitán, ¿a dónde vamos?

Lo sabremos más tarde.

Cuando hayamos llegado.

Los marineros quieren lanzar el ancla, los marineros quieren saber qué pasa.

Pero no es nada. Están un poco excitados.

El agua del mar tiene un sabor más amargo, el viento del mar es demasiado pesado.

Y no camina el barco. Se quedó quieto en medio del viaje.

Los marineros se preguntan ¿qué pasa? con las manos, han perdido el habla.

No ha pasado nada. Están un poco excitados.

Nunca volverá a pasar nada. Nunca lanzarán el ancla.

No había que buscarla en las cartas del naipe ni en los juegos de la cábala. En todas las cartas estaba, hasta en las de amor y en las de navegar. Todas los signos llevaban su signo. Izaba su bandera sin color, fantasmas de bandera para ser pintada con colores de sangre de fantasma, bandera que cuando flotaba al viento parecía que flotaba el viento. Iba y venía, iba en el venir, venía en el yendo, como que si fuera viniendo. Subía, y luego bajaba hasta en medio de la multitud y besaba a cada hombre. Acariciaba cada cosa con sus dedos suaves de sobadora de marfil. Cuando pasaba un tranvía, ella pasaba en el tranvía; cuando pasaba una locomotora, ella iba sentada en la trompa. Pasaba ante el vidrio de todas las vitrinas, Sobre el río de todos los puentes, por el cielo de todas las ventanas. Era la misma vida que flota ciega en las calles como una niebla borracha. Estaba de pie junto a todas las paredes como un ejército de mendigos, era un diluvio en el aire. Era tenaz, y también dulce, como el tiempo.

Con la opaca voz de un destrozado amor sin remedio, con el hueco de un corazón fugitivo, con la sombra del cuerpo con la sombra del alma, apenas sombra de vidrio, con el espacio vacío de una mano sin dueño,

con los labios heridos
con los párpados sin sueño,
con el pedazo de pecho donde está sembrado el musgo del
resentimiento y el narciso,
con el hombro izquierdo
con el hombro que carga las flores y el vino,
con las uñas que aún están adentro
y no han salido,
con el porvenir sin premio con el pasado sin castigo,
con el aliento,
con el silbido,
con el último bocado de tiempo, con el último sorbo de
líquido con el último verso del último libro.
Y con lo que será ajeno. Y con lo que fue mío.

Somos la orquídea de acero, florecimos en la trinchera como el moho sobre el filo de la espada, somos una vegetación de sangre, somos flores de carne que chorrean sangre, somos la muerte recién podada que florecerá muertes y más muertes hasta hacer un inmenso jardín de muertes.

Como la enredadera púrpura de filosa raíz, que corta el corazón y se siembra en la fangosa sangre y sube y baja según su peligrosa marea.

Así hemos inundado el pecho de los vivos, somos la selva que avanza.

Somos la tierra presente. Vegetal y podrida.

Pantano corrompido que burbujea mariposas y arco-iris.

Donde tu cáscara se levanta están nuestros huesos llorosos,

nuestro dolor brillante en carne viva, oh santa y hedionda tierra nuestra, humus humanos.

Desde mi gris sube mi ávida mirada, mi ojo viejo y tardo, ya encanecido, desde el fondo de un vértigo lamoso sin negro y sin color completamente ciego.

Asciendo como topo hacia el aire que huele mi vista, el ojo de mi olfato, y el murciélago todo hecho de sonido.

Aqui la piedra es piedra, pero ni el tacto sordo puede imaginar si vamos o venimos, pero venimos, sí, desde mi fondo espeso,

pero vamos, ya lo sentimos, en los dedos podridos

y en esta cruel mudez que quiere cantar.

Como un súbito amanecer que la sangre dibuja irrumpe el violento deseo de sufrir, y luego el llanto fluyendo como la uña de la carne y el rabioso corazón ladrando en la puerta.

Y en la puerta un cubo que se palpa y un camino verde bajo los pies hasta el pozo, hasta más hondo aún, hasta el agua, y en el agua una palabra samaritana hasta más hondo aún, hasta el beso,

Del mar opaco que me empuja llevo en mi sangre el hueco de su ola, el hueco de su huida, un precipicio de sal aposentada. Si algo traigo para decir, dispensadme, en el bello camino lo he olvidado.

Por un descuido me comí la espuma,

perdonadme, que vengo enamorado.

Detrás de ti quedan ahora cosas despreocupadas, dulces.

Pájaros muertos, árboles sin riego.

Una hiedra marchita. Un olor de recuerdo.

No hay nada exacto, no hay nada malo ni bueno,

y parece que la vida se ha marchado hacia el país del trueno.

Tú, que vista en un jarrón de flores el golpe de esta fuerza, tú, la invitada al viento en fiesta.

tu, la dueña de una cotorra y un coche de ágiles ruedas, sobre la verja tú que miraste a un caballo del tiovivo y quedar sobre la grama como esperando que lo montasen

y quedar sobre la grama como esperando que lo montasen los niños de la escuela,

asiste ahora, con ojos pálidos, a esta naturaleza muerta.

Los frutos no maduran en este aire dormido sino lentamente, de tal suerte que parecen marchitos, y hasta los insectos se equivocan en esta primavera sonámbula, sin sentido.

La naturaleza tiene ausente a su marido.

No tienen ni fuerzas suficientes para morir las semillas del cultivo y su muerte se oye como el hilito de sangre que sale de la boca del hombre herido.

Rosas solteronas, flores que parecen usadas en la fiesta del olvido, débil olor de tumbas, de hierbas que mueren sobre mármoles inscritos.

Ni un solo grito. Ni siquiera la voz de un pájaro o de un niño o el ruido de un bravo asesino con su cuchillo.

¡Qué dieras hoy por tener manchado de sangre el vestido!

¡Qué dieras por encontrar habitado algún nido!

¡Qué dieras porque sembraran en tu carne un hijo!

Por fin, Señor de los Ejércitos, he aquí el dolor supremo. He aquí, sin lástimas, sin subterfugios, sin versos, el dolor verdadero. Por fin, Señor, he aquí frente a nosotros el dolor parado en seco.

No es un dolor por los heridos ni por los muertos, ni por la sangre derramada ni por la tierra llena de lamentos ni por las ciudades vacías de casas ni por los campos llenos de huérfanos. Es el dolor entero.

No pueden haber lágrims ni duelo ni palabras ni recuerdos, pues nada cabe ya dentro del pecho. Todos los ruidos del mundo forman un gran silencio. Todos los hombres del mundo forman un solo espectro. En medio de este dolor, isoldado!, queda tu puesto vacío o lleno.

Las vidas de los que quedan están con huecos, tienen vacíos completos, como si se hubieran sacado bocados de carne de sus cuerpos. Asómate a este boquete, a éste que tengo en el pecho, para ver cielos e infiernos.

Mira mi cabeza hendida por millares de agujeros: a través brilla un sol blanco, a través un astro negro. Toca mi mano, esta mano que ayer sostuvo un acero: ipuedes pasar en el aire, a través de ella, tus dedos! He aquí la ausencia del hombre, fuga de carne, de miedo, días, cosas, almas, fuego.

Todo se quedó en el tiempo. Todo se quemó allá lejos.

## GLORIA GABUARDI

## Mujer

Soy mujer, luna y nube.
Pelo al viento y ojos a la vida.
Soy mujer, simplemente mujer.
Cotidiana de gloria o de agonía,
acuario por el movimiento de los astros,
feudal en el amor y planetaria.
Soy Selene, Venus, Nube con pantalones;
en eterna búsqueda del cielo o del infierno,
de infame y celoso corazón,
carne sagrada de mi carne,
mujer desde las yemas de mis dedos
hasta la última gotita de mi sangre.

## Preparación para la magia

Hojas de hierbabuena y limonarias crema de almendras y té de manzanilla verduras frescas eliminada la carne para que el cuerpo limpio y purificado sea un cervatillo ágil e inocente y como el vidrio pura alma delicada transparente vibre como un arpa al toque suave de tu tacto, para que como violín o guitarra se tense la columna los pechos más erguidos que nunca piernas de potranca listas para el vuelo, avión o pájaro, el arco de los pies inconmovible y todos los latidos al unísono, ahora que regreses.

## Mar de los naufragios

Vengo del mar de los naufragios, del corazón de la Odisea en velero lejano de mares extensos, tema de mis sueños y de mis cantos. Traigo entre mis dedos susurros de sirenas. He navegado en delirio a través del horizonte en la espuma de mi aliento y en mi pensamiento lujurioso, subiendo y bajando mareas, llena de artificios, imágenes, mástiles y velas. Mi alma, mujer guerrera, sola en temporal, izando bandera pirata filistea al alba. Me he tatuado el ancla al centro de mi pecho. Nada detendrá el rumbo del timón, ni vendaval, ni lluvia, ni neblina, ni siquiera un arco iris luminoso, buscando el límite entre lo prudente y el espacio hondo y vasto del océano. Mar, cielo, soledad, mar, voluptuosidad, fuerza y voluntad. Mujer audaz, calma tu mirada, húndela en el mar.

#### En la montaña de las brumas de Estelí

Con los pálpitos del corazón entre los dedos, llegamos a la Cima del Mundo. He colgado mis miserias en el ojo de esta luna transparente y tirado con desdén mis angustias a un lado de las nubes. Pienso dormir en ellas, revolcarme de dolor o de alegría, jugar al volandás o chimpilicoco o por lo menos, tener mis pensamientos amorosos (mi hija allá lejana, y mis hijos lejos, mi corazón hecho trizas, dividido como sandía destrozada).

Que mis sueños cabalguen esta noche, arrullados por el ruido fantasmal de los grillos, hasta donde lleguen los límites de mi corazón abierto en pampas como la flor de la bandera española.

Estoy de nuevo en la Cima del Mundo. En la Montaña de Las Brumas de Estelí, equidistante del Quiabuc, lejos del Tisey y lejos del Guarumo, entre el mundo de los vivos y la eternidad imaginaria, entre la realidad trágica de mi Patria y lo fantasmagórico de lo creíble y la mentira entre el inventario del mundo de los vivos, seco, árido, despalado y destructivo como un cuadro gigantesco de Dalí y el abismo de lo fantástico y del mito.

Aquí, como en el Pamir, en Tadjikistán, entre Afganistán y China en Asia Central, el Techo del Mundo, queriéndo encontrar a Dios entre el azúl del cielo que toco con mis manos, y el celaje lapislázuli, verde, jade, morado, gris del atardecer en el rumor de los pinos que aún quedan con vida, o en las huellas de Marco Polo y su aventurero caminar en las batallas del tiempo o en las crueldades de las guerras del gran Khan, arrasador de pueblos y montañas.

Yo llegué a la Cima de la Montaña del Pamir, y me asomé en el verdor de su laguna transparente la misma del gran Marco Polo y puse mi huella sobre su huella.

Aquí en Estelí, tierra de mi Nicaragua, vuela mi ojo hacia el infinito sin encontrar límite que lo contenga y con un corazón colgado como relicario donde guardo los colores del crepúsculo y del ocaso las lágrimas de la vida y de la muerte, la imaginación y la risa de los míos, los nombres de los que se fueron, las añoranzas de los que están vivos, la raíz de mi origen, y la savia oculta del pozo de mis deseos., no vaya a ser que en este despale inmisericorde hagan que desaparezcan para siempre.

Y se van, vuelan mis sueños navegando como góndolas entre las nubes llevando tan solo el registro del viento y su violencia, donde el eco es como una espiral que se engulle al mundo. Y la inmensidad de esta tierra despalada y la voluptuosidad de su tristeza, dan rienda suelta a mi nostalgia y a mi furia interior.

Aquí estoy, en el Cerro de las Brumas, en estas montañas, donde hace ya muchas lunas, no penetraba la luminosidad del día, y el rocío bastaba para desencajar el mar del llanto, de las ánimas en penas, donde desembocaban las pasiones de la vida.

a Danilo Tórrez y su esposa Adilia, a Alvaro Urtecho y Francisco de Asís

## THEODOR DAMIAN

#### Cual encanto de la vida

Era pequeño e ignoraba lo que hacía cuando hacía rodar el aro por la calle con un alambre bien ajustado o con un palo yo pensaha que estaha jugando cual encanto de la vida, el círculo en realidad el aro jugaba a mi persona yo sacerdote pagano limpio de alma y de ancestros un ritual que entonces no tenía sentido no se me permitía entenderlo ahora lo veo pero no todo atrapado en el laberinto de sus cruces feliz porque en el medio todas las geometrías acaban en el círculo tal como el ojo se atribula redondo atraído por el abismo cuando el círculo me amasa el cuerpo no lo vas a creer antes de leer a la caída de la noche a solas la caricia en la lágrima rendida. Basta piensas demasiada lágrima en un círculo deberías no estar más en donde estás pero el círculo es infinito

sin saber cuánta lágrima en la risa o cuánta risa en la lágrima está retorcida.

Mira la boca grande, hermosa, hambrienta del círculo echa destellos astrales hacia tu sangre como si te hubiera mirado una serpiente te quedas, cual estatua de mármol, de sal, de barro, de vapor latente ay, que dulce es el diente de la muerte cuando se te ha hincado y no te has muerto

De vez en cuando un aleteo prolongado, triste y torpe es lo que me defiende de la muerte y el plumazo con que la ahuyento.

## Siempre crucificamos nuestro amigo

El amigo entiende pero no sabe que todos hablan ahora de la aceptación incondicionada aunque la reciprocidad es la condición fundamental también en la amistad con Dios. Dime cuantos amigos tienes para poder decirte quien eres tu siempre crucificamos nuestro amigo y después escribimos sobre su vida en el libro de cuentos.

#### Tertium non datur

Desde donde hasta que punto te prenden en el miraje del torbellino se encended las luces en Sarmisegetuza nos llama la ciudadela naces a cado momento con un nuevo movimiento no te reconoces yo te veo las grullas vuelan hacia un nuevo horizonte subrayando con gracia el ondeo esencial sé que llega la hora y ya esta cuando voy empezar hartarme de filosofía el universo se divide en dos y todo en él, también

Tertium non datur.

# Víctor Rodríguez Núñez

#### Actas de medianoche

Seré fiel A la luna Juan Sánchez Peláez

La noche tiene un claro tatuaje en el omóplato derecho que nadie debe ver

Es algo de los tiempos

azarosos en que todo era día Es algo del espacio

que la razón baraja en el desvelo

En cuanto se descubre

en la mirada resta

solo el viso de la luna de espaldas El cielo salpicado de subjetividad Y la tierra nublada con los huesos de las estrellas que lloviznará Todo es sueño del ser

Un nudo de caminos

que desatan los árboles

Una sombra madura que perfuma las piedras recién dichas Y la luna del borde

casi en el otro cielo

pide no ser obviada

Arquitrave

34

Octubre de 2006

No hay reflejo sin ti en este estanque donde espían los lotos No hay sílaba sin ti

mudez armada

que la paciencia agita Hay que encarar tu brillo gozar el filo dentro podando oscuridad

En vano he señalado un punto en la celeste encrucijada La luna no es noticia para ti Faz que distingue a este azoro del día en que nunca llevamos al molino los vientos cartesianos Visión que ha dado todo

el fondo de su azul

a las letras punzantes Con tu luna secreta

te pierdes en las noches

que mudaron el mundo De los sueños revueltos a la tela de araña donde la sombra puso siete huevos

De la esfera que acecha detrás de cada idea a la maleza en llamas de tu vida Del arco de los nervios al dardo envenenado y sin destino La soledad perfecta

desencuentro absoluto

Hay que apedrear el cielo En la única calle de la noche entre flores criadas con agua de batea no tuviste más senos que mi sed Y aunque sudabas con olor a nada cuando en los portales

se prendían los miedos

eras la luna misma con un vestido rojo

Nevó

No me di cuenta Mientras tachaba en ti

echado en la ceniza

Y cuando me asomé
la noche terminaba de inscribirte
Fuiste todo menos albor gitano
La sombra es rubia y lleva el pelo corto
Sube el humo bruñido por el agua
Yo soy analfabeto
huyen de mí los números galantes
de luna a sol he recogido fresas
Con el otoño se pudren mis ojos

Las manos son semillas

huelo a culebra verde

Nada en mí te demora Los aires están tiznados de cálculo De nuevo ese rostro menguante en el jardín Mezclo el mentón azul con la yema de números Una lluvia de tajos

se filtra hasta la médula

Junto al lápiz rabioso

el labio indiferente

Luna rota de espejo donde el ser se despeina Su mirada te va a dejar sin ondas

Somos esa efusión

cuando menos pensamos

de la tinta lunar La mancha fluorescente

que nunca será un hijo

sobre la única sábana limpia de casa Armo el rompecabezas de la noche Faltan piezas y sobran las que más insisten en tu candor Lo único que encaja es el deseo de no ser

sólo estar

El resto tiene centros asimétricos bordes no contenidos

Luna nueva de padre deshijado Habría que poner

a la nada en su sitio

Las últimas tormentas se la llevaron lejos

de este libro en eclipse

No lo sabe pero a su sombra proso Me baño con su leche apretando los labios siempre abiertos Quien te aspire puede nacer de sed Playa de medianoche

en que no naufragaste

Filo donde la luna

se desangra en arena

Punta que oculta el rostro cruzado por la espuma Campesino sin norte

que la madera ahoga

Lago de madrugada

cuando por fin te diste

Velas de ningún viaje anudadas al viento Derrame de la sombra mas a tono Lo demás

azotado por relámpagos Como aquel relojero te desvisto Anillo de la tos relumbre sin diamante

Alta fiebre

con los vellos dorados Tu luna es el ombligo de la noche Como cuarto creciente este palabrerío imponderable No se escribe se raspa puntualmente la nocturnidad

El caldero viejo

que mi madre no ha podido borrar Teorema romántico

esta mota de tizne

Arquitrave

38

Octubre de 2006

Bajo la luna ausente

radiada como cactus

la marejada del desierto sube

Tu corazón es el único barco surto en la claridad Cargo toda la sal no imaginada y en un viento perdido zarpo a ver si la noche tiene orillas Contigo estoy a salvo de ayer y para siempre Le doy cuerda a la luna

y le ladro al reloj

He vuelto a ser la nada que ociosa me imagina Plenilunio amolado por nubes a punto de caer Toda esa disonancia

esta condensación

Hasta el metal se espanta de su brillo

Para Charles A. Piano y Helina Oinas

## Juan Carlos Bautista

#### Entre los huesos, bajo el nervio

Alcánzame con tu rayo, Amor, perra azarosa, que ya me ardes:

un miedo y una furia, que ya me muerdo el tasajo

y estoy mojado y triste, resoplando.

Márcame con tus hierros, pónme a recoger las migajas de ese banquete tuyo, házme sudar de apretadas axilas, de sexos áridos y salados, deletraeando tus nombres indignantes, tus apodos de diosa y puta.

Alcánzame con tu rayo, párteme en dos, muéleme a palos.

Sobre todo, pon mi sangre a rezumar de odios, a remontarse hasta un dolor ejemplar, hasta tu muerte de huesos y de nervios.

No quiero ser yo, Amor, quiero ser otro, y luego otro y luego otro, hasta que la vida no pueda más y me reviente.

Estoy soñando bajo tus abejas, Amor.

Bajo tu sombra de fuego, estoy abriéndome.

Si mi corazón teme, si acaricio el fuete, todo me sea perdonado.

Quiero estar en mi cuerpo cuando incendies mi cuerpo y en mi casa cuando la arrases.

Nadie que conozca mis cuadernos y sepa de mis criptogramas dirá: no sabía.

Amor: tú adivinas lo que espero de ti sabes que te obedezco, y que sigo al animal, a la serpiente, en largas calles de majestuosos miedos. Cómo beso, sabes, el pan de tus rodillas y cómo me caigo de amor, Amor, a cada rato.

Párteme ya con tu rayo perra de azares buscados, perra de la sarna dulce, bárbara y más que bárbara,

párteme con tu rayo: párteme: ya.

#### En la habitación de Luís

Comenzó a romperse en mi mano pero no pedía lástima: qué orgullo nace de los cuerpos solos cómo la soledad los hace invencibles, de qué manera un cuerpo que cruje bajo otro cuerpo erige sus atalayas, tiende una cama como una fortaleza se alza soberbio como un héroe derrotado,

de qué modo admirable un cuerpo solitario se entrega hasta vaciarse y vuelve a su cuarto

a su borde y no sale de nuevo a la calle si no ha de salir en llamas, aullando casi.

### Eva Durán

# ¿Qué hago con esta arrechera inmensa que aún te cargo?

A la hora en que se hacen las doce y te enfrentas a la noche, y cuando la única luz que ilumina tu alma es la colilla del cigarro y cuando eso es lo único que tienes, las palabras sobran. Estás atrapado en ti, te acoges, te abrazas, te calientas. El amanecer es una esperanza, el día que pasó solo un mal sueño.

Al amanecer, los vendedores de periódicos y café y el viejito del puente le dicen hola al día con reverencia. Es hermosa realmente, sobrecogedoramente bella la madrugada cuando llueve en Barranquilla.

Guardo un correo suyo que termina « . . . O comerme con una zanahoria de tamaño aceptable, ver que me retuerzo y satisfago así el atávico deseo homosexual que solo acepto si es una mujer la que penetra con sus dedos, su lengua o una zanahoria bien elegida, con miel de abejas, para que la lengua deguste ese sabor, devolver esa zanahoria a tu culo y verte gritar de dolor mientras mi verga penetra en un coño expectante».

Dime amor mío, ¿Qué hago con todo este amor inconmensurable que ni pasa ni se desgasta?, ¿Qué hago con esta arrechera inmensa que aún te cargo?

#### Mi cuerpo fue escenario del amor

Mi cuerpo fue escenario del amor, de una fugaz historia depravada. «Derramas tu orgasmo sobre mí, veo correr por mi vientre la fuerza incontenible de tus aguas poderosas»

Aún me miro a mi misma con los ojos con los que el me miraba, acaricio mis senos como el lo hacía. Estos ojos le amaron ¿Dónde estás? ¿En que cuerpo amaneces? ¿En que cama? ¿En que boca sepultas el sabor de mis labios? ¿Recuerdas este cuerpo hambriento, insaciable, indomable, que te amó tantas noches en esas fiestas de furor incontenible?

#### Mis palabras ya no son para él

Mis palabras ya no son para él guardo su nombre dentro de mí como semilla dispersa
Guardo su recuerdo
en el más oscuro y secreto
baúl de la memoria
libre de dolor o amargura
suave y mullido
con la suave ternura
de la primera erección
Mi cuerpo no le espera
cierro mis ojos
mis piernas

me dejo ir me dejo llevar

«Y comí de su cuerpo y bebí de su mano y succioné su vida, luna cargada y simiente, luego, no hubo soles»

#### Arrecharme

#### Arrecharme

Mi cuerpo guarda la fuerza de la tierra Son garfios tus manos en mi vientre de anarquista Tu piel es hogar maravilla pradera música invocación

Pero llueve en dos cuerpos distintos

Y esta historia no es más que otra forma del silencio y ya no estarás aquí y ya no importará a nadie **Pier Paolo Pasolini** (Bolonia, 1922-1975), uno de los más grandes artistas del siglo XX. Una semblanza de Pasolini escrita por Omar Ardila y una muestra de su poesía en traducciones recientes de Umberto Cobo.

Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 1898-1936), fue asesinado por el franquismo a comienzos de la Guerra Civil Española.

**Joaquín Pasos** (Granada, 1914-1947), su obra, recogida póstumamente, fue publicada por Ernesto Cardenal bajo el título de *Poemas de un joven* (1962).

Gloria Gabuardi (Managua, 1945) Poeta y pintora es Doctora en Derecho por la Universidad Centroamericana. Secretaria Ejecutiva del Festival Internacional de Poesía de Granada (www.festivalpoesianicaragua.org.ni), su obra ha sido recogida en parte en Mástiles y velas (Tlantepantla, 2006). Es Premio Ricardo Morales Avilés de 1982.

Theodor Damian (Botosani, 1951), desde 1992 enseña filosofía en el Metropolitan College de New York y ejerce el sacerdocio en la Iglesia Ortodoxa Pedro y Pablo de Astoria. Traducciones directas del rumano por Elena-Liliana POPESCU.

**Víctor Rodríguez Núñez** (La Habana, 1955) es profesor de Literaturas Hispánicas en Kenyon Collage en Gambier. Durante la década de 1980 fue jefe de redacción de *El Caimán Barbudo*, y confeccionó varias antologías de los poetas de su generación.

**León Valencia** (Andes, 1955), columnista de *El Tiempo* ha publicado *Adiós a la política, bienvenida la guerra* y *Miserias de la guerra, esperanza de la paz*, libros de carácter político. *Con el pucho de la vida* es su primera novela.

**Nicasio Urbina** (Buenos Aires, 1958) Profesor Asociado en Tulane University, ha sido embajador de Nicaragua ante las Naciones Unidas. Algunos de sus libros son *La estructura de la novela nicaragüense* (1996) y *Los ensayos y las novelas de Ernesto Sábato* (1992).

**Juan Carlos Bautista** (Tonalá, 1964), algunos de sus libros de poemas son *Lenguas en erección* (1992), *Cantar de Marrakech* (1993) y *Bestial* (2003).

**Eva Durán** (Cartagena, 1976), activista en defensa de los animales y autora del libro de poemas *El jardín donde vuelan los mares*, sus textos han sido traducidos al portugués, italiano y alemán. Vive en Praga.

# Los libros de Arquitrave Editores

Luís Antonio de Villena

Francisco Massiani

8 poetas venezolanas

César Bisso

Elkin Restrepo

Affonso Romano de Sant'Anna

Rowena Hill

Charles Bukowski

Cristina Peri Rossi

Du Fu

Li Bai

Ferreira Gullar

Konstandinos Kavafis

Manuel Bandeira

Montale, Ungaretti y Quasimodo

Paulina Vinderman

Raúl Rivero

T.S. Eliot

Lawrence Ferlinghetti

Bob Dylan

Harold Alvarado Tenorio

Charles Baudelaire

Alberto Da Costa e Silva